

# Sur Mendocono, una mirada hacia el futuro inmediato

23/05/2024



Este 2024 trajo un panorama nuevo en el desarrollo de nuestra región y del país en general. El nuevo gobierno nacional dispuso un cambio de inversión en infraestructura muy profundo y la ejecución de obras dependerá más de los interesados directos que de burócratas alejados de las necesidades regionales involucradas. Por ejemplo, el Túnel de Baja Altura Paso Las Leñas tuvo su expediente cajoneado durante los cuatro años de la gestión nacional anterior y a eso debemos agregarle que las autoridades provinciales y el lobby del Paso Los Libertadores no han mostrado interés en avanzarlo.

El ejecutivo nacional paralizó las grandes obras nacionales y solo hay indicios de terminar algunas de las que están próximas a finalizarse; el panorama sobre nuevos

emprendimientos quedó en un limbo cuya resolución, sin dudas, quedará en manos y voluntad de los habitantes de cada región, en nuestro caso el sur mendocino.

En mi opinión, hay que estudiar con detenimiento en forma conjunta las necesidades urgentes que tendremos en lo inmediato ya sea obras de caminos y emprendimientos económicos que se pondrán en marcha en muy poco tiempo y nos encuentra sin rutas decentes, ni trenes ni salidas a puertos tanto en el Atlántico como en el Pacífico.

Ejemplo; según el gobierno provincial hay 28 proyectos de explotación minera con cumplimiento de normas ambientales listas para presentarse a licitar y comenzar la actividad y vale preguntarse ¿por dónde y hacia dónde se desplazará el producido de esos emprendimientos que implican transporte de cargas en forma permanente? ¿habrá que dejar para el futuro la inversión para hacer el Túnel de Baja Altura, puesto que según los entendidos de hacerse demoraría 10 años en terminarlo?

Creo que el futuro nos está exigiendo celeridad en todo lo que se planifique y en eso una de las mayores necesidades es saber dónde estamos parados en cuanto a disponer de un corredor internacional de carga que una, por ejemplo el Puerto de Bahía Blanca en el Atlántico con el Puerto de San Antonio (el mayor en capacidad de Chile) en el Pacífico.

Actualmente hay dos corredores sudamericanos en ejecución muy avanzada y son el que une San Pablo en Brasil con el Puerto San Martín de Ica en el sur de Perú pasando por Paraguay y Bolivia y el otro es el que se construye desde Paraguay pasando por Bolivia, el norte de Argentina y llega al Puerto de Antofagasta en el Pacífico. Este último corredor se supone que trasladará la carga de productos del norte y centro argentino y se piensa que en dos años estaría terminado.

A eso hay que agregarle que unos años después China estima terminar el que será el mayor puerto de América que es el de Chancay en Perú que se unirá al de San Pablo en el primer corredor internacional mencionado.

Preguntémosnos ahora por dónde saldrá el mineral que se obtenga en Malargüe y las exportaciones de todo el sur mendocino que

existen y existirán en el futuro próximo si viene la recuperación económica que todos deseamos ¿será por el tren de la línea Sarmiento que une Bahía Blanca con General Alvear y su proyección hasta La Junta en Malargüe para un lado y por Paso Pehuenche transformado para carga pesada hacia el Pacífico?

Son todas simples especulaciones dadas como ejemplo pero no hay dudas que debemos pensar en lo inmediato porque el mundo económico actual exige decisión y celeridad para no quedar relegados en este presente que estanca. Las soluciones no vendrán de afuera si no las exigimos como este tiempo obliga. El sur despegará cuando exijamos las soluciones y para ello tenemos que saber qué obras se necesitan en forma urgente y postergar las que debemos relegar.

**por Enrique Mario Barrera**